



EL DEDO EN LA LLAGA



ADRIANA
DELGADO
RUIZ

#OPINIÓN

Va por México dejó sola a Alejandra del Moral. Ninguno de los dirigentes de esos partidos la acompañó en la hora de la derrota

ALIANZA: ENTRE EL CINISMO Y EL OPORTUNISMO



La alianza Va por México dejó sola a Alejandra del Moral. Ninguno de los dirigentes de esos partidos la acompañó en la hora de la derrota y una semana antes cancelaron su cierre de campaña en Tlalnepantla.

La carrera fue cuesta arriba todo el tiempo. Del Moral fue designada en un albaño del

governador Del Mazo, tomando por sorpresa a precandidatos sólidos como la diputada Ana Lilia Herrera, y la *operación cicatriz* en el interior del PRI mexiquense fue tardía. En cambio, la candidatura de Delfina Gómez fluyó más naturalmente. Con la experiencia de haber quedado solo cuatro puntos porcentuales atrás en la elección anterior, Horacio Duarte e Higinio Martínez decidieron dejarle el paso libre. Durante la campaña, los estrategas de Alejandra del Moral limitaban la comunicación con los medios, sólo plagaron el estado con anuncios espectaculares, le dieron una imagen de valiente pero despótica y no la acercaron a conectar empáticamente.

¿Dirigentes partidistas o figuras políticas relevantes en

el estado ensuciándose un poco los zapatos? Eso no sucedió. Del Moral giró esa circunstancia como un argumento en su favor: "No han visto operar al PRI como operaba. No están los exgobernadores y el gobernador detrás de mí. No hay cajas de huevo llenas de dinero". Dada toda esa ausencia de apoyo, el resultado en realidad no fue tan malo. Creció

El PRI perdió a su mayor bastión, el Estado de México

como un activo político importante que no debería ser descartado fácilmente. Hecho el desastre, Alejandro Moreno se fue a Coahuila, vistiendo una camisa con su sobrenombre *Alito* en el tamaño más grande posible y el logotipo del PRI estampados, en un claro afán de protagonismo, a levantar la mano triunfante de Manolo Jiménez, aunque el círculo más cercano del ganador de esa gubernatura sostiene que recibió mucho más apoyo de los panistas que del priismo.

Luego, la reasignación de culpas por la derrota en tierra mexiquense. La diputada y secretaria de Comunicación del PRI, Paloma Sánchez, inició la ofensiva desde Twitter: "¿Qué embajada habrá negociado Alfredo del Mazo?". Desde el PRD, Jesús Zambrano atizó: "No hubo de ninguna manera, en ningún momento siquiera, una reunión con nadie del equipo de la coalición". Alejandro Moreno *se fue a la yugular*: "El gobernador del Estado de México le dio la espalda a la militancia priista". El dedo acusador de un líder que sólo ha ganado una gubernatura, conservado otra y perdido 11.

El PRI perdió su mayor bastión, el Estado de México, que ha gobernado por 94 años continuos. Como cierre simbólico de esa era, el distrito 13, cuna del legendario Grupo Atlacomulco, fue ganado por Delfina Gómez. Lo que sigue es la maniobra de supervivencia con cuentas alegres. Moreno afirma que entre la elección del Edomex y de Coahuila, Va por México obtuvo la mitad de todos los votos emitidos y que, de ellos, el PRI aportó 67%, cifra que lo pondría como la fuerza opositora mayoritaria. ¿Cálculo así de simple y correcto? ¿Lo aceptarán sus aliados?

ADRIANADI6@YAHOO.COM.MX / @ADRIDELGADORUIZ